



Signos de Alerta

Ante un cuadro Febril en Casa

Fiebre en Bebés: Qué Saber y Cómo Actuar

Se considera fiebre cuando la temperatura corporal supera los 38°C. Aunque suele ser una respuesta natural del cuerpo para combatir infecciones, es importante saber cómo actuar en casa y **RECONOCER** los síntomas que podrían requerir una atención de **URGENCIAS**.

Evita la automedicación, ya que algunos medicamentos pueden ser **peligrosos para los bebés**. Si tu bebé presenta fiebre, mantén la calma, observa su comportamiento y asegúrate de que esté bien hidratado.

Acude a urgencias si el bebé tiene menos de 3 meses, la fiebre es muy alta o persistente, o si muestra signos de alarma como dificultad para respirar, convulsiones o decaimiento extremo.

Recuerda que una consulta médica temprana puede marcar la diferencia. ¡Cuida a tu pequeño y disfruta unas fiestas saludables!

@consultaencasa.cl

Signos de ALERTA

En cuadros febriles

Fiebre en menores de 3 meses:

Si tu bebé tiene menos de 3 meses y presenta fiebre, es importante que lo evalúe un pediatra, ya que su sistema inmune aún es inmaduro.

Fiebre alta persistente:

Si el niño tiene fiebre mayor a 40°C, incluso tras medidas para bajarla. Fiebre que dura más de 48-72 horas, especialmente sin otros síntomas claros.

Mal estado general: El niño se muestra muy irritable, somnoliento o con falta de respuesta, es decir, difícil de despertar o muy decaído.

Dificultad para respirar: Gemidos, respiración rápida o superficial, o cualquier signo de esfuerzo respiratorio.

Erupciones o petequias: Si aparecen manchas rojas en la piel que no desaparecen al presionarlas (petequias), o si presenta sarpullidos inusuales.

Rigidez de cuello o dolor de cabeza severo: Si el niño no puede mover bien el cuello o manifiesta un dolor de cabeza muy fuerte que no cede.

Convulsiones: Si el niño presenta convulsiones o episodios en los que pierde la conciencia o tiene sacudidas involuntarias de los brazos y piernas.

Dificultad para orinar o no orina en más de 8 horas: Indica una posible deshidratación o problemas renales.

La fiebre en los bebés es una respuesta natural del cuerpo ante infecciones, pero en algunos casos puede llevar a complicaciones graves.

Si tu pequeño presenta síntomas como fiebre, tos, dificultad para respirar o decaimiento, no esperes. Acudir a un control médico a tiempo puede marcar la diferencia y prevenir complicaciones.

Evita la automedicación y confía en la orientación de tu pediatra para garantizar el bienestar de tu hijo. La prevención y la atención temprana son claves para disfrutar unas fiestas saludables y seguras.



Consulta en Casa